



Corte
Nacional
Electoral

ÁGORA

Unidad de Información Pública

Área de Educación
Ciudadana

Septiembre de 2005

Nº3



El fracaso de la “democracia pactada”



Elecciones para la Constituyente Estudiantil 2005

Desde el martes 6 de septiembre, alrededor de 16.000 estudiantes de 96 colegios de las nueve capitales de departamento y la ciudad de El Alto eligieron por votación a sus representantes a la Asamblea Constituyente Estudiantil 2005.

Esta actividad, organizada por el Área de Educación Ciudadana de la Corte Nacional Electoral (CNE), estuvo dirigida a estudiantes de 3º y 4º nivel de secundaria para motivar el acercamiento de los jóvenes a los valores de la democracia, a las formas de deliberación y al significado e importancia que tiene la Constituyente para el país.

En agosto, en los colegios participantes de esta experiencia piloto, los jóvenes conformaron frentes electorales, elaboraron propuestas e hicieron campaña electoral.

El 6 de septiembre 54 colegios de las ciudades de La Paz, El Alto, Oruro, Tarija y Cochabamba eligieron a sus representantes. El 12 de septiembre la elección se efectuó en 42 colegios de las ciudades de Santa Cruz, Beni, Pando, Sucre y Potosí.

Una vez elegidos los representantes, deliberaron durante tres días. Si bien el programa tiene alcance nacional, se instalaron Constituyentes Estudiantiles en las nueve capitales de departamento y en El Alto.

Cada Asamblea elaboró un documento final que servirá como insumo para la discusión de la Asamblea Constituyente que se elegirá en el país en julio de 2006. Las propuestas estudiantiles serán publicadas por la CNE.

En el programa de capacitación electoral 2005

LA CNE INCLUYÓ A LA SOCIEDAD CIVIL

La Corte Nacional Electoral (CNE), a través de la Unidad de Educación y Capacitación de la Dirección Nacional de Educación Ciudadana, incluyó a la sociedad civil en el programa de capacitación a involucrados externos como son los Jurados y Guías electorales, con la finalidad de obtener “electores que depositen un voto conciente” el día del sufragio en las Elecciones Generales y de Prefectos 2005.

La Unidad de Educación y Capacitación Nacional tiene un 30% de avance en la preparación de la capacitación bajo el nuevo “Sistema de Capacitación Abierta por efecto multiplicador ampliado” que ya se puso en práctica en las Elecciones Municipales 2004.

Soledad Barrios Perales, Oficial Nacional de Educación y Capacitación, dijo que se capacitará a un “grupo significativo” de personas” (representantes de Instituciones, Organizaciones y otros grupos) con la finalidad de que se conviertan en “replicadores” de la capacitación electoral.

Ahora están ajustando aspectos importantes en los procesos de Capacitación para garantizar Jurados Electorales que

trabajen eficientemente en las Mesas de sufragio y Guías Electorales que apoyen e informen adecuadamente a los electores. Este trabajo se realiza paralelamente al avance del Calendario Electoral 2005 y en directa coordinación con las nueve Cortes Departamentales Electorales dentro de un sistema descentralizado.

Según el cronograma de actividades de capacitación para las Elecciones Generales y de Prefectos 2005, la realización de los Cursos talleres de capacitación a Capacitadores y Promotores se iniciará desde el 17 de octubre al 10 de noviembre mientras que la Capacitación a instituciones y organizaciones en procedimientos electorales se realizará paralelamente a la capacitación de Jurados Electorales, es decir, desde el 14 de noviembre al 3 de diciembre.

Esta misión estará a cargo de un equipo plural de profesionales del Área Social reconocidos y comprometidos con la democracia mediante procesos participativos, conjuntamente con cuatro Facilitadores Nacionales, diez técnicos de Educación ciudadana, 110 Capacitadores y 428 Promotores electorales.

Organismo electoral estrenará ventana interactiva

La página WEB de la Corte Nacional Electoral, que ofrece información sobre las actividades del proceso electoral, el sistema democrático vigente y las normas electorales, se convertirá en los próximos días en un servicio interactivo, dinámico y veloz a través de la red Internet.

Según información de la Unidad de Análisis e Investigación de la Dirección Nacional de Educación Ciudadana (DNECCAI), que está a cargo de esta ventana desde noviembre de

2003, el nuevo servicio en línea (on line) significará estrenar nueva fisonomía e información electoral actualizada para los usuarios.

Otra de las ventajas en línea será el Servicio de Registro Civil, los datos estadísticos de los procesos electorales desde 1997 hasta el presente, los boletines informativos y estadísticos, la producción bibliográfica sobre temas democráticos y el programa de educación ciudadana, entre otros.

Los apellidos de la reina Democracia

Si la democracia, esa reina desnuda, diera cuenta de su fortaleza por el número y variedad de apellidos/adjetivos que lleva consigo, tendríamos motivo de arqueo para rato. Democracia-ramillete, democracia-promiscuidad. No es para menos. Quienes se han ocupado del asunto, con vocación de coleccionistas, hospedan en el inventario más de 550 adjetivos (no 5 ni 50, sino 550) para esta forma de gobierno. Hay quien dirá que estamos ante diferentes tipos de democracia. Pero quizás tal cantidad de apellidos expresa, más bien, sus deficiencias e insuficiencias. Nuestra reina, pues, además de andar desnuda, está deforme.

Ahora bien, ¿a qué ocuparnos de los adjetivos de eso que, a secas, llamamos democracia? Creo que existen, al menos, dos razones. La primera es que siendo inequívoca la etimología del término: “gobierno del pueblo”, no necesariamente habrán de serlo los significados. Por eso, cuando en estos agitados meses de campaña electoral escuchemos la palabra democracia (sin adjetivos), será útil afinar los oídos para saber qué entienden por ella los candidatos y candidatas. No vaya a ser que donde dice *demos* alguno en realidad esté pensando “pluto”.

La segunda razón para sacar a relucir el dilatado catálogo de apellidos de la democracia es constatar que “representativa” y “participativa”, si bien importantes y de mayor repetición, no son los únicos. Más todavía: no por fuerza habrán de ser excluyentes ni, menos, contradictorios. Y es que pensar en representación política sin participación ciudadana es tan ilusorio como la sola participación al margen de instituciones políticas. Pero no nos quedemos con la finta. Parece evidente que, sean más o menos representativas-participativas, “hay democracias de baja intensidad y democracias de alta intensidad” en razón a sus relaciones de poder.

La democracia, pues, afronta el impostergable desafío de hacer ajuste de cuentas con sus apellidos. De uno de ellos, precisamente, en el caso de Bolivia, nos ocupamos entre otros temas en esta tercera entrega de la carta informativa *Ágora*: la democracia pactada. Y es que muchas palabras recorren los salones y los patios exteriores de las democracias realmente insistentes. Pero también habitan datos. Por eso en el *Boletín Estadístico* N° 3 ofrecemos a usted valiosa información sobre las organizaciones políticas y la representación parlamentaria a lo largo de cinco elecciones generales (1985, 1989, 1993, 1997 y 2002). Van entonces este conjunto de palabras y datos para que usted, ciudadano/(e)lector, tenga más instrumentos en el cotidiano ejercicio de sus derechos y obligaciones en democracia.

¿La reina está desnuda? Apuntémosla con el dedo. O mejor, como bien pide Saramago, “por favor, no la tapen, cúrenla”.

Dr. José Luis Exeni R.

Director Nacional de Educación Ciudadana

Editorial

ÁGORA

Corte Nacional Electoral
(CNE)

Dirección Nacional de
Educación Ciudadana,
Capacitación, Análisis e
Información (DNECCA)

Edición
Unidad de Información
Pública

Diseño
Ernesto Azcuy

Ilustraciones
Alejandro Salazar

Impresión
Weinberg

D.L. 4-1-187-05 P.O.

La Paz, Bolivia.

El investigador catalán conversa con *Ágora*

Joan Prats: Bolivia tras el fracaso de la

Entre 1985 y 2003 el sistema político en Bolivia vivió una suerte de “romance de gobernabilidad”. ¿En qué estaba sustentado? En la sucesiva formación de coaliciones multipartidistas, tanto parlamentarias como de gobierno, que permitieron una estabilidad político-institucional sustentada en más o menos abultadas mayorías parlamentarias oficialistas. Tal práctica de democracia pactada, que algunos estudiosos describieron como “modelo boliviano”, parece haber entrado en crisis. Esa fractura, pero en especial algunos caminos de recomposición y de la agenda nacional, son abordados con palabra crítica por el prestigioso investigador catalán Joan Prats. Lo que sigue, en una entrevista exclusiva con Ágora, son sus palabras:

La expresión “democracia pactada” hay que verla con cuidado. ¿Quiénes pactaban? No lo hacían los partidos políticos, sino algunos caudillos que trasladaron al Estado el esquema patrimonial de sus partidos. Por eso fracasó la famosa democracia pactada en Bolivia. Porque el nivel de institucionalización de los partidos políticos es bajísimo y el pacto nunca se hizo en el Parlamento de manera transparente y con debate plural, sino en la opacidad, de forma prebendal y sin responsabilidades.

Partidos en parto

Para que haya auténticos pactos necesitamos una reconstrucción de partidos políticos institucionalizados capaces de generar programas y de representar a la población. La función de agregación de demandas sociales fragmentadas, para traducirlas en políticas públicas de interés general, requiere nuevos y mejores partidos.

¿Serán capaces de renovarse los partidos tradicionales? ¿Serán capaces los nuevos partidos, que vienen de agregaciones de movimientos sociales, de entender y de transformarse en ese sentido? Ese es el desafío fundamental que está en marcha en Bolivia.

¿Cuánto tiempo?

La recomposición del sistema político en Bolivia, luego de la crisis de octubre de 2003, comenzó con las pasadas Elecciones Municipales; seguirá con las Elecciones Generales de diciembre, luego con la Asamblea Constituyente y más adelante con los nuevos comicios municipales y la elección de autoridades en los departamentos que se constituyan en autonomías; y terminará, yendo bien, el 2010 con las siguientes Elecciones Nacionales. No es mucho tiempo. Hay que recomponer todo un sistema de organización territorial del poder político, de renovación democrática, de liderazgos... Se tiene que renovar el mapa de actores y de líderes en una nueva institucionalidad que ha de marcar la Constituyente. Existen condiciones para llegar con un mejor Estado, con un sistema político más representativo, mucho más inclusivo y con un proceso de renovación. Serán cinco años de intenso aprendizaje.

La gran revolución

Es muy difícil que un Estado democrático funcione sin partidos políticos. En el caso boliviano las agrupaciones ciudadanas y pueblos indígenas suplen la falta de representatividad de los partidos, que no pueden aspirar a representar a la totalidad de la población. Estas organizaciones nuevas aportan al proceso político con la inclusión de actores que, de otra manera, estarían fuera. Esto es fundamental porque los indígenas siempre podían estar en los



partidos políticos tradicionales, pero en el mismo lugar en el que están en las casas de los señores que dirigen esos partidos. La gran revolución en Bolivia es que al final los indígenas levanten la cabeza y nos miren a los ojos. Eso es imposible si no poseen sus instrumentos de acción política propios o instrumentos interclasistas donde ellos tengan la dirección.

Prefectos: el mayor peligro

La renovación del liderazgo político en Bolivia es fundamental. Pero hay que ver el tema de la calidad del liderazgo. Vamos a tener liderazgos renovados e intentos de refugio de líderes tradicionales. Lo que veo con mayor preocupación son las Elecciones de Prefectos. El mayor riesgo

“democracia pactada”



sirven para fortalecer al Estado, la democracia y el desarrollo productivo. Si no sirven para eso pasará con ellas lo que en su tiempo histórico ocurrió con los peores federalismos latinoamericanos: como el Estado central era incapaz de gobernar todo el territorio entonces les dio poder a los caciques locales. Bolivia no tiene por qué repetir esa historia. Y deben reconocer también que hay otras autonomías de tipo diferente, lo que plantea el gran desafío de reconocer poderes de autogobierno a los pueblos originarios y cómo compatibilizar eso con la Constitución.

¿Y la Asamblea Constituyente?

Para que una Asamblea Constituyente (AC) salga bien se han de generar las bases a fin de que sea el espacio de encuentro, conocimiento, reconocimiento, diálogo y pacto entre gentes que son muy diferentes, tienen intereses contradictorios y ven el futuro del país de manera distinta. Esa es la gran tarea ahora. Ello requiere una movilización importante. Pero lo central no es la Constituyente en sí misma, sino reencontrar el desarrollo humano, el crecimiento con equidad, la sostenibilidad del crecimiento y el desarrollo sostenible. La AC debe dejar de ser una consigna para convertirse en la ocasión en la que la ciudadanía debata el país posible y necesario para el desarrollo. Bobbio decía que las constituciones son tratados de paz que nos permiten vivir en paz durante 20 o 25 años, hasta que dejan de servir. ¿Cuál va a ser el nuevo tratado de paz entre los opuestos en Bolivia que, gracias a dios, ya no son sólo caudillos sino actores? Esa tiene que ser la pretensión de la AC en Bolivia: convivir estable y pacíficamente durante los próximos 20 a 25 años y desarrollarnos durante ese tiempo.

Algo sobre las autonomías

En Bolivia han llegado al límite en que difícilmente pueden mantener la unidad, al menos en el nivel espiritual, sin autonomías. Pero a la vez éstas hay que hacerlas bien para que fortalezcan la unidad nacional. Las autonomías serán buenas si

Diálogo y política

El diálogo es algo muy exigente. Si no hay conocimiento y reconocimiento del otro no puede haber diálogo. Si los líderes de El Alto creen que todos los cruceños que piden autonomía son esbirros de la oligarquía, eso es una descalificación que no permite el diálogo. Y si el Comité Pro Santa Cruz sigue creyendo que los dirigentes alteños son unos subversivos y están en la prehistoria, es evidente que hay una negación del otro. Debemos ser capaces de pensar que siendo tan diferentes caminamos en el mismo barco y que cada uno aportará al acervo nacional. El diálogo significa oír al otro y estar dispuesto a ajustar tus perspectivas. Con dogmas y con absolutos la política es imposible. La política es el arte de mediar y de hacer convivible en libertad posiciones absolutamente contrapuestas. Para eso se la inventó, esa es su función. Pero no se podrá cumplir con la política de los partidos débilmente institucionalizados, poco representativos, con escasa capacidad de agregación y sometidos a liderazgos caudillistas que piensan más en su perpetuación que en los intereses generales del país.

Un pronóstico

No se puede eliminar el conflicto. El conflicto está instalado durante largo tiempo en Bolivia. Tendremos unos años de agitación política que significará conflicto. Pero lo que nos debe asustar no es el conflicto, sino que no vaya seguido de pactos hechos desde el reconocimiento de los actores que busquen nuevas reglas del juego más inclusivas en lo social y más eficientes en lo económico. Bolivia debe tener un crecimiento de calidad. Pero éste va a requerir un ajuste de los mapas mentales de muchos actores.

Barcelona, agosto de 2005.



¿Regresará la “democracia pactada” después de las Elecciones?

H. C. F. Mansilla: “Será su glorioso renacimiento”

Para el analista político H. C. F. Mansilla las Elecciones Generales y de Prefectos 2005 será el glorioso renacimiento de la democracia pactada en Bolivia. “Me puedo equivocar —dijo—, pero no creo que los partidos en carrera electoral vayan a lograr la mayoría de los votos. Los candidatos van a estar obligados a buscar y crear pactos para acceder al gobierno”.

El también académico, docto y dicaz, cree que habrá una tendencia central a la fragmentación del voto como sucede en todos los países de América Latina, en parte por la falta de credibilidad de los partidos políticos y también porque no han manejado el pacto democrático como programa, sino como “un negocio”.

“Como yo he venido afirmando en varios artículos publicados en medios de comunicación escritos —argumenta—, no creo que la democracia pactada sea mala como ejercicio político, lo negativo es cómo los partidos la han manejado en estos últimos años”.

Mansilla sostuvo que en Bolivia el pacto democrático es una repartición de poder y de dinero, es decir, de “pegas” y de beneficios económicos. El filósofo comentó que se ha reducido sólo a eso, aunque sostiene que este mecanismo político es lo más normal de la democracia en el mundo.

“En Europa —asevera—, sólo en Gran Bretaña no hay pactos ni acuerdos políticos; pero lo normal es que existan pactos democráticos donde sea”.

Denise Arnold: “Habrá pactos de la derecha en todos lados”

La antropóloga Denise Arnold manifiesta, por su parte, que en las Elecciones Generales y de Prefectos se producirán pactos de la derecha y de las elites en todas partes, como una forma de sostener el tipo de democracia que todavía existe en Bolivia. Sin embargo, dice, “hay una desvinculación entre la actividad política y un plan de gobierno serio”.

Arnold asegura que en las próximas Elecciones Generales y de Prefectos sólo se producirán más caudillos en los departamentos y no habrá una verdadera solución para el país, porque —sostiene— los indígenas originarios están dispersos en los partidos tradicionales.

Explica que la emergencia de los pueblos indígenas en partidos políticos como el MAS, MIP y FREPAB es el resultado de la Ley de Agrupaciones Ciudadanas y Pueblos Indígenas promulgada el año 2004. “Evidentemente sí, aunque no hay una nueva representación de los indígenas pobres y excluidos”, aclara.

Con respecto a la Elección de Prefectos, la antropóloga dijo que es un avance político que prefigura las autonomías departamentales. Pero —enfatisa— los alcances y contenidos de éstas aún no han sido discutidas a fondo en el país. Esta discusión recién se la hará en la Asamblea Constituyente.

Xavier Albó: “Algo se hará por la democracia pactada”

Xavier Albó, antropólogo y especialista en temas indígenas, tiene la esperanza de que algo se pueda hacer por la democracia pactada en las Elecciones Generales y de Prefectos 2005, a fin de que no sea solamente reparto de pegas y poder.

“La democracia —sostiene— tiene que tener pactos o acuerdos, pero cuando se piensa sólo en reparto de pegas y puestos se tiende a desvirtuar ese mecanismo político”.

Albó reitera que la democracia pactada depende de lo que se entienda por este mecanismo, “porque —dijo— si se entiende como reparto de pegas y poderes la cosa se convierte negativamente y no sabemos a dónde se irá; pero si se entiende en su exacta dimensión la cosa cambia positivamente”.

Asegura que lo ideal sería concertar entre todos los partidos políticos, agrupaciones ciudadanas y pueblos indígenas para llegar a una Asamblea Constituyente. Hay muchas cosas que se busca solucionar en el próximo gobierno que saldrá de las Elecciones Generales y de Prefectos 2005.



Dictados y sentencias

María Zambrano*

- Una cultura depende de la calidad de sus dioses.
- Una cultura muestra su vigencia cuando dentro de su recinto, criaturas sin distinción, anónimas, llevan impresa una forma que poseen sin esfuerzo en vez de ser poseídas por ella.
- La unidad de una cultura proviene del sistema de esperanzas que en ella se dibuja.
- Todas las creencias y también las ideas que se refieren al orden del mundo están sostenidas por la esperanza.
- La historia no es sino un diálogo, bastante dramático, por cierto, entre el hombre y el universo.
- Toda política parte necesariamente —aunque no lo sepa— de una supuesta concepción del hombre; de una idea que éste tiene de sí, de su situación en el mundo.
- Si se hubiera de definir la democracia podría hacerse diciendo que es la sociedad en la cual no sólo es permitido, sino exigido, el ser persona.
- El conservador es el mineralizador de la historia.
- La pura razón es la pura monotonía.
- Para el idealista la vida es mera ansia de ser; las cosas, sombras de las ideas.
- Para el que valora ante todo la vida, las ideas son sombras inertes que nunca nos podrán dar la autenticidad de las cosas, y la vida jamás podrá conocerse en su totalidad, porque no es copia de ninguna estructura inteligible; es única, oscura e irracional en sus raíces.
- El que mira es por lo pronto un ciego que no puede ver a sí mismo.
- No hay infierno que no sea la entraña de algún cielo.
- Preguntar es poner en tela de juicio todo lo que se sabe.
- Hay que saber, o recibir más bien, la gracia de suspirar a tiempo.
- Para la vida, reconocer es siempre recordar y toda ignorancia aparece como forma de olvido.
- Filósofo es el que ya no se queja.
- Nombrar las cosas es despertarlas: despertar su resistencia.
- No sólo el lenguaje sino las palabras todas, por únicas que se nos aparezcan, por solas que vayan y por inesperada que sea su aparición, aluden a una palabra perdida.
- En las piedras ha de estar el canto perdido.

*Pensadora y escritora española (1904-1991).



La representación política en Bolivia. Partidos políticos. CNE, 2005.

Los partidos políticos y —desde las reformas constitucionales de 2004— las agrupaciones ciudadanas y los pueblos indígenas son las organizaciones a través de las cuales la ciudadanía elige periódica y democráticamente a sus representantes. Este volumen, el primero de la nueva serie editorial Documentos de Trabajo, da a

conocer los documentos programáticos y orgánicos de los partidos políticos. (Distribución gratuita a solicitud en la Corte Nacional Electoral).

Cordero Carraffa, Carlos: *La representación en la Asamblea Constituyente. Estudio del sistema electoral.* CNE, 2005.

Este libro gira en torno a cuántos miembros tendrá la Asamblea Constituyente y cómo serán elegidos. El autor analiza no sólo el problema político, sino el técnico en el proceso de la elección de constituyentes, porque se tomarán decisiones que garanticen la representación justa de la población boliviana y estas decisiones deberán traducirse en un sistema electoral capaz de ofrecer las condiciones para esa justa representación. Esta publicación de la CNE es de distribución gratuita.



Contreras Baspineiro, Adalid: *De enteros y medios de comunicación.* La Paz, CEDLA, 2005.

análisis acerca de las tendencias de la oferta y el consumo mediático en el país, agregando algunas opiniones para iniciar la discusión sobre la economía política de la comunicación. Indaga sobre la naturaleza empresarial de los medios, los procesos de concentración de la propiedad y sus implicaciones sobre la oferta comunicativa e informativa. (CEDLA, teléfonos: 2412429, 2413175 y 2413223.)

Varios autores: *Visiones indígenas de descentralización.* La Paz, (FES-ILDIS), 2005.

Este texto contiene cuatro documentos: la memoria del taller donde se registran diferentes perspectivas de líderes indígenas de todo el país; la mirada de Enrique Camargo, desde el ideario y mundo de vida guaraní; la de Simón Yampara, con un enfoque andino aymara que hace contrapunto con la anterior; y, por último, Gregor Barié brinda una perspectiva comparada de la problemática indígena en Latinoamérica. (FES-ILDIS, teléfonos: 2431083-2430559.)





Cinco estudios temáticos

La democracia en Bolivia

En el segundo semestre del año 2004, la Corte Nacional Electoral (CNE) realizó el segundo Estudio Nacional sobre Democracia y Valores Democráticos en Bolivia. Esta investigación, cuya ejecución técnica fue encargada a la empresa Encuestas & Estudios, recogió información amplia y actualizada en todo el país sobre cuáles son y cómo han variado las percepciones y expectativas de la población boliviana respecto a la democracia. El antecedente del segundo Estudio es uno similar que la CNE realizó en 1999.

El estudio de 2004 abarcó cuatro áreas temáticas, tratadas cualitativa (entrevistas a profundidad y grupos focales) y cuantitativamente (encuesta a tres mil personas): “Democracia y valores democráticos”, “Desafíos de la democracia boliviana”, “Participación democrática” y “Educación ciudadana y comunicación”. Los resultados del estudio se publicaron a fines de 2004 bajo el título *Cultura política y democracia en Bolivia*.

Para tener una visión más completa y elaborada sobre las percepciones ciudadanas de la democracia, la CNE decidió dar un paso más: encargó a cinco especialistas estudios temáticos sobre los resultados del estudio de 2004. Estos estudios, además, debían tomar en cuenta, para fines comparativos, el estudio de 1999.

Así, Álvaro García Linera analizó los retos de la democracia boliviana; Raúl España Cuéllar investigó la participación política y electoral en Bolivia; Andrés Torrez Villa Gómez estudió el comportamiento de los actores políticos y sociales; Erick Torrico Villanueva analizó la relación entre democracia y comunicación; y, finalmente, Amalia Prado investigó las conexiones existentes entre la información política y el apoyo a la democracia. Estos cinco estudios acaban de ser publicados bajo el título *Democracia en Bolivia* en un volumen especial de la serie editorial *Cuadernos de Análisis e Investigación* de la CNE.

RETOS DE LA DEMOCRACIA

García Linera propone, a partir de los resultados del segundo Estudio, seis retos para la democracia boliviana. El primer reto plantea la relación entre la democracia y el bienestar económico de la población. El segundo, pone en cuestión si la institucionalidad de corte liberal es suficiente para contener la pluralidad de prácticas democráticas del país. El tercer, a propósito del referéndum de 2004, reflexiona sobre la democracia participativa. El cuarto se refiere al desafío de avanzar hacia las autonomías pero en el marco de la unidad estatal. El quinto toca un asunto central para un país diverso como Bolivia: la necesidad de construir una ciudadanía multicultural. Finalmente, el sexto reto de la democracia boliviana es la Asamblea Constituyente.

LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y ELECTORAL

El estudio de Raúl España analiza la participación política y electoral en Bolivia a partir de los datos del segundo Estudio y de los resultados de las Elecciones Generales de 2002. La visión de España sobre la participación electoral de la población es una visión compleja, porque toma en cuenta varias dimensiones del problema: la distribución espacial de la población, las variables sociales, la actividad política y la evaluación del sistema político; todo ello en el marco de la crisis de legitimidad del sistema político y de las nuevas formas de democracia participativa.

LOS ACTORES POLÍTICOS Y SOCIALES

Para Andrés Torrez, los datos del segundo Estudio ofrecen una importante base empírica para realizar análisis sociales y políticos sobre la democracia en Bolivia con mayor rigor. A partir de esos datos, precisamente, Torrez enfoca su mirada analítica en los actores políticos y sociales. Su primer aporte tiene que ver con el esclarecimiento del sentido y los alcances de la categoría *actor*. Ya en el análisis propiamente dicho, su perspectiva contempla la legitimidad, la representatividad, las fortalezas, las debilidades y los desafíos tanto de los actores políticos como de los actores sociales. Este análisis le sirve, además, para proyectar una serie de desafíos para la democracia boliviana en el futuro inmediato.



COMUNICACIÓN Y DEMOCRACIA

El diagnóstico del que parte el estudio de Erick Torrico es contundente: vivimos en una democracia incomunicada. Es decir, en Bolivia, Estado y sociedad sufren un desencuentro. Esta es quizás, para el analista, la razón básica de la conflictividad estructural en la que se desenvuelve la dinámica política cotidiana en el país. Pero no sólo eso, es quizás también la razón de una crisis de más larga data, de carácter histórico. Establecido el problema, Torrico se acerca a los elementos que expresan esa situación de democracia incomunicada a lo largo de un sexenio (1999-2004), a partir de los datos del primer y segundo Estudio.

INFORMACIÓN Y APOYO A LA DEMOCRACIA

Finalmente, Amalia Prado se ocupa de estudiar las conexiones existentes entre información política y apoyo a la democracia. En cierto sentido se trata de analizar si una mayor información política en la población genera como respuesta actitudes de apoyo a la democracia. Este es un tema de vital importancia para las políticas de educación ciudadana. El estudio de Prado aporta datos importantes sobre la relación planteada a la luz de los datos del primer y segundo *Estudio sobre Democracia y Valores Democráticos en Bolivia*. Aporta también con una importante reflexión teórica y metodológica sobre las formas de medir actitudes políticas.